

LA INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LOS DESASTRES EN
COLOMBIA.

JIMMY HERMAN LOPEZ BURBANO
ANDREA ELENA TIMARAN DELGADO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO

2003

LA INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LOS DESASTRES EN
COLOMBIA.

POR:

JIMMY HERMAN LOPEZ BURBANO
ANDREA ELENA TIMARAN DELGADO

Informe del diplomado en Prevención de Desastres y Desarrollo Local para
optar al título de Licenciados en Ciencias Sociales

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO

2003

Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de sus autores. Artículo 1 del acuerdo N° 324 del 11 de octubre de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

Nota de Aceptación.

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, agosto de 2003.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, nuestra luz, a Nuestros Padres, Roberto Timarán, Alicia Delgado de Timarán, y Carmen Burbano, quienes con su amor y sabiduría supieron guiar nuestro camino, y nos enseñaron a luchar para conseguir nuestras metas.

A nuestras familias, que con su apoyo, hicieron posible la conquista de este logro.

DEDICATORIA.

A nuestro hijo José David, que con su pequeña presencia hizo que nuestra vida se llenara de dicha y felicidad.

A José, hermano y amigo, siempre vivirá en nuestro corazón, y su luz permanecerá brillando entre nosotros.

CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCIÓN.	15
1. LA INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LOS DESASTRES EN COLOMBIA.	16
1.1 FACTORES DE VULNERABILIDAD.	22
1.2 LA POBREZA COMO PRINCIPAL VULNERABILIDAD.	23
1.3 POBREZA Y DESASTRE AMBIENTAL.	25
1.4 NUESTRA REALIDAD EN COLOMBIA.	27
1.5 ALTERNATIVAS DE SOLUCION.	36
BIBLIOGRAFÍA	40

LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Datos de pobreza en Colombia.	31

GLOSARIO

ANTROPICO: relacionado con las actividades del hombre y su impacto sobre el medio natural.

AUTOAJUSTARSE: capacidad de recuperarse por sí solo.

DESASTRE: efectos devastadores que afectan a una comunidad, producidos por un fenómeno natural o antrópico.

DIMENSION SOCIAL: espacio relacionado con las actividades de interacción de una comunidad.

ESTEREOTIPO: imagen o idea aceptada por un grupo. Opinión o concepción muy simplificada de algo o de alguien.

FATALISMO: concurso de circunstancias inevitables que conducen a una situación adversa.

FRAGILIDAD ECOLÓGICA: condición de inestabilidad del medio ambiente.

INFRAESTRUCTURA: conjunto de medios fundamentales (carreteras, ferrocarriles, gasoductos, etc) para la actividad económica de un país.

MITIGACION: acciones para disminuir los efectos de un posible desastre

PROBREZA: incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable, en aspectos como una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente.

PREVALENCIA: predominio generalizado de alguna situación.

VULNERABILIDAD: debilidad de una comunidad ante la prevención, y
atención de un desastre.

RESUMEN.

Para hablar de desastres es necesario entender que los fenómenos, ya sean naturales o antrópicos, ocurren en un contexto social, o sea, que los fenómenos no se constituyen en un desastre por sí solos, si no que deben afectar a una comunidad.

La forma en que éstos fenómenos afectan a éstas comunidades depende de la capacidad que éstas tengan para afrontarlos, ya que, si dicha comunidad no cuenta con los recursos suficientes, ya sean humanos, tecnológicos, o económicos, para hacerle frente a los efectos del fenómeno, quiere decir que es vulnerable.

La vulnerabilidad se presenta en muchos aspectos, como económicos, sociales, políticos, culturales, educativos, físicos, ideológicos, ecológicos, institucionales, entre otros, y estas vulnerabilidades se ven reflejadas en la pobreza.

La pobreza incrementa la vulnerabilidad ante los desastres, y los desastres ayudan a perpetuar la pobreza.

A demás, existen otros factores que tienen origen en la pobreza, y que amplifican la catástrofe: viviendas mal construidas y situadas en lugares de alto riesgo; despreocupación, tanto de las comunidades como de los gobiernos ante los desastres; escasés de recursos y poca preparación de los entes encargados de la atención de desastres; alteraciones del suelo por el manejo inadecuado de los recursos naturales.

Es importante entonces, que tanto instituciones gubernamentales, como comunidad, establezcan medidas que les permitan mitigar los riesgos y prepararse para los eventuales fenómenos que puedan afectarles.

ABSTRACT.

To talk about disasters is necessary to understand that phenomena, natural or manmade, go through a social context, that means phenomena are not made up in a disaster by themselves, but they should affect a community.

The way these phenomena affect the communities depends of the capacity that have to overcome them because, if the previously mentioned community doesn't have the necessary resources whatever they be, human, technological or economics, social, political, cultural, educational, physical, ideological, ecological, institutional, among others, and these weaknesses are reflected in the poor.

Poor enhances the weakness in front the disasters, and the disasters help to keep poor.

Moreover, there exists other factors that have its beginning in poor, and that make wider the destruction bad built houses and located in high risk places, in which nobody worries about them, as the communities as the governments in front the disasters; lack of resources and the institutions have little knowledge about disasters; changes of the ground because of the

bad use of the natural resources so, it is important that, as the government institutions as the community, set up several actions that give solutions to the risks and allow to get preparation to the sudden phenomenos that could affect.

INTRODUCCION

Es muy creciente la visión de la comunidad actual, y de sus gobernantes no distinguir la diferencia entre acontecimiento iniciador y desastre. En nuestro país, la mayor parte de los fondos y el esfuerzo científico dedicado al tema, se han dirigido hacia el estudio de los factores geológicos y climatológicos sobre los que el hombre no tiene control alguno, antes que a los factores humanos, incremento poblacional, urbanizaciones en sectores de baja aptitud, marginación social, que cada año hace aumentar el número de desastres. Si bien ambos aspectos son esenciales, a menudo la dimensión social es olvidada, y por ello los gobiernos, muchas veces han sido inducidos a poner sus esfuerzos en la introducción de medidas de mitigación y prevención física (presas, sistemas de avisos preventivos, estudios por satélite), que no siempre están al alcance de los países en vía de desarrollo.

1. LA INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LOS DESASTRES EN COLOMBIA

Para abarcar el tema de los desastres y la pobreza, es necesario centrarnos en la interacción suceso-contexto que es una manera compleja de decir que los desastres nunca ocurren en vacíos sociales, casi siempre, y específicamente, en los países menos desarrollados económicamente. Los desastres ocurren (y afectan a) en entornos socioeconómicos y políticos sensibilizados y que ya padecen situaciones difíciles. El desastre, su impacto, y la respuesta, deben ser contextualizados, es decir, analizados y comprendidos dentro del contexto sociopolítico en el que ocurre el desastre.

Para extender este punto hay que tener en cuenta que los desastres y catástrofes no solo son fenómenos naturales, sino también sucesos económicos, sociales, políticos y psicológicos que afectan a unas regiones, más que a otras, dependiendo del grado de vulnerabilidad que posean las comunidades.

Un primer paso en lograr una conceptualización adecuada es establecer firme y convencidamente que un "desastre" es un fenómeno eminentemente social. Esto se refiere tanto a las

condiciones necesarias para su concreción, como a las características que lo definen. Un terremoto o un huracán, por ejemplo, obviamente son condiciones necesarias para que exista, pero no son en sí un desastre. Necesariamente, deben tener un impacto en un territorio caracterizado por una estructura social **vulnerable** a sus impactos y donde la diferenciación interna de la sociedad influye en forma importante en los daños sufridos y en los grupos sociales que sean afectados en mayor o menor grado. Esta vulnerabilidad comprende varios niveles o facetas los cuales, en su conjunto, definirán el grado de vulnerabilidad global de un segmento particular de la sociedad. La ubicación y formas de construcción de viviendas, unidades de producción e infraestructura; la relación que se establece entre el hombre y su entorno físico-natural; los niveles de pobreza; los niveles de organización social, política e institucional existentes; actitudes culturales o ideológicas, entre otras, influirán en la concreción y definición del desastre y sus impactos.¹

La vulnerabilidad, dentro de un espacio social, afecta a todos y cada uno

¹WILCHES CHAUX, Gustavo. Pensar globalmente. La vulnerabilidad global. En Herramientas para la crisis, desastres, ecologismo, y formación profesional. Popayán: SENA, 1988. p.85

de los miembros de la comunidad. Cabe destacar, que la vulnerabilidad puede hecerse presente en varios aspectos, tales como:

***La vulnerabilidad física**

Se refiere a la localización de grandes contingentes de la población en zonas de riesgo físico; condición suscitada en parte por la pobreza y la falta de opciones para una ubicación menos riesgosa, y por otra, debido a la alta productividad (particularmente agrícola) de un gran número de estas zonas (faldas de volcanes, zona de inundación de ríos, etc.), lo cual tradicionalmente ha incitado un poblamiento de las mismas.

***La vulnerabilidad económica**

Existe una relación inversa entre ingresos per cápita a nivel nacional, regional, local o poblacional y el impacto de los fenómenos físicos extremos. O sea, la pobreza aumenta el riesgo de desastre. Más allá del problema de ingresos, la vulnerabilidad económica se refiere, de forma a veces correlacionada, al problema de la dependencia económica nacional, la ausencia de adecuados presupuestos públicos nacionales, regionales y locales, la falta de diversificación de la base económica, etc.

***La vulnerabilidad social**

Referente al bajo grado de organización y cohesión interna de comunidades bajo riesgo que impide su capacidad de prevenir, mitigar o responder a situaciones de desastre.

***La vulnerabilidad política**

En el sentido del alto grado de centralización en la toma de decisiones y en la organización gubernamental; y, la debilidad en los niveles de autonomía de decisión en los niveles regionales, locales y comunitarios lo cual impide una mayor adecuación de acciones a los problemas sentidos en estos niveles territoriales.

***La vulnerabilidad técnica**

Referente a las inadecuadas técnicas de construcción de edificios e infraestructura básica utilizadas en zonas de riesgo.

***La vulnerabilidad ideológica**

Referente a la forma en que los hombres conciben el mundo y el medio ambiente que habitan y con el cual interactúan. La pasividad, el fatalismo, la prevalencia de mitos, etc., todos aumentan la vulnerabilidad de poblaciones, limitando su capacidad de actuar adecuadamente frente a los riesgos que presenta la naturaleza.

*** La vulnerabilidad cultural**

Expresada en la forma en que los individuos se ven a ellos mismos en la sociedad y como un conjunto nacional. Además, el papel que juegan los medios de comunicación en la consolidación de imágenes estereotipadas o en la transmisión de información desviante sobre el medioambiente y los desastres (potenciales o reales).

***La vulnerabilidad educativa**

En el sentido de la ausencia en los programas de educación de elementos que adecuadamente instruyen sobre el medio ambiente, o el entorno que habitan los pobladores, su equilibrio o desequilibrio, etc. Además, se refiere al grado de preparación que recibe la población sobre formas

adecuadas de comportamiento a nivel individual, familiar y comunitario en caso de amenaza u ocurrencia de situaciones de desastre.

*** La vulnerabilidad ecológica**

Relacionada con la forma en que los modelos de desarrollo no se fundamentan en "la convivencia, sino en la dominación por destrucción de las reservas del ambiente que necesariamente conduce a unos ecosistemas por una parte altamente vulnerables, incapaces de autoajustarse internamente para compensar los efectos directos o indirectos de la acción humana, y por otra, altamente riesgosos para las comunidades que los explotan o habitan"²

*** La vulnerabilidad institucional**

Reflejada en la obsolescencia y rigidez de las instituciones, especialmente las jurídicas, donde la burocracia, la prevalencia de la decisión política, el dominio de criterios personalistas, etc. impiden respuestas adecuadas y ágiles a la realidad existente.

² Ibid. , p 55

1. 1 FACTORES DE VULNERABILIDAD

Viviendas frágiles, y situadas en lugares de alto riesgo, poca preparación, tanto de las personas como de las comunidades y gobiernos ante desastres naturales, escasez de medios para la alerta temprana y para el rescate de víctimas, alteraciones de la orografía por manejo inadecuado de los recursos naturales, y un largo rosario de factores que tienen su lugar común en la pobreza y amplifican el alcance de la catástrofe.

Otro factor importante, por el cual la pobreza genera desastre, está muy ligado a los problemas de tenencia de la tierra y de titulación, lo que produce una mayor indefensión y vulnerabilidad de la población pobre. Las políticas comerciales de liberación total a ritmos marcados por el exterior sin atender la situación de sectores estratégicos que ocupan numerosas personas, especialmente en el campo, han provocado una nueva oleada de personas empobrecidas que han ido a ocupar barrios marginales.

Esta situación puede ser claramente comprendida si tenemos en cuenta otros factores por los cuales las comunidades están en continuo riesgo ante la eventualidad catastrófica:

- La localización de la mayor parte de la población en dichas áreas de riesgo sísmico, movimientos en masa e inundaciones.

- El proceso de depredación de recursos naturales potencialmente generadores de desastres.

- La ausencia de una cultura del riesgo, que le permita a la población prepararse para mitigar los efectos de desastres y para actuar ordenada y organizadamente durante los eventos.

- Las debilidades de los Sistemas Nacionales de Atención de Desastres de los diferentes países, que a pesar de los esfuerzos realizados hasta ahora por las administraciones de turno, muchas veces no han sido capaces de crear y dirigir las actividades referentes a la prevención y mitigación de desastres.

1.2 LA POBREZA COMO PRINCIPAL VULNERABILIDAD

En términos generales la pobreza se refiere a la incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable. Entre los aspectos que la componen se menciona llevar una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente, además de otros elementos como la libertad política, el respeto de los derechos humanos, la seguridad personal el acceso al trabajo productivo y bien remunerado y la participación en la vida comunitaria.

El término pobreza tiene muchos significados, que abarca aspectos como, “necesidad estándar, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, dependencia y padecimiento inaceptable.”³

De ésta manera, y teniendo en cuenta los anteriores términos, caracterizamos a la pobreza como una vulnerabilidad mayor, ya que la existencia de uno o más de éstos factores, convierten a la sociedad en una posible víctima de un desastre. La poca posibilidad de satisfacer las necesidades básicas para un sector de la población, hace que éste tenga que aprovechar cualquier espacio geográfico, con tal de poder mantener un nivel, aunque sea precario, de vida.

Esta situación, lleva a dicho sector poblacional, a buscar la satisfacción de sus necesidades, especialmente la de una vivienda, ubicándose en sectores poco accesibles o riesgosos geográfica y socialmente de los centros urbanos, poniéndose así en constante riesgo, y aumentando su vulnerabilidad.

La pobreza incrementa la vulnerabilidad. La mayoría de los desastres ocurren en países pobres, y la gente que sufre las consecuencias son los

³ SPICKER, Paul. Vulnerabilidad y urbanismo. Mexico: Humanitas. 1998. p. 28

provenientes de los estratos más pobres de las sociedades del mundo. En conclusión, la pobreza incrementa la vulnerabilidad ante los desastres, y los desastres, ayudan a perpetuar la pobreza.

1.3 POBREZA Y DESASTRE AMBIENTAL

El aumento de la intensidad de los desastres naturales ocurridos en la última década (particularmente en las regiones más pobres del planeta, las sujetas a mayor presión de origen antropogénico), señala la estrecha relación que existe entre los desastres naturales, la pobreza y el mal uso del ambiente. También se hacen más evidentes: la sobreexplotación de los recursos naturales en superficies de alta fragilidad ecológica; la subutilización de recursos potenciales; la laxitud en las medidas de control ambiental con saldos negativos para los grupos sociales más vulnerables; la competencia por las áreas de cultivo entre los pequeños propietarios; y la presencia de las grandes empresas; el incremento de la infraestructura urbana en las zonas de alto riesgo; y el deterioro de la salud ambiental .⁴

⁴ FONTECILLA CARBONEL A. I. Y MORENO ANDRADE S. U. Relación pobreza deterioro ambiental. Elementos para su análisis. Bogotá: Escala, 1989. p. 139

Todo lo anterior nos indica claramente que se han roto los ritmos naturales. Los procesos de la naturaleza son generalmente lentos, fuera de la percepción humana, solo cuando ocurren y presenciamos eventos como las erupciones volcánicas o los terremotos somos conscientes de que, habitamos en un planeta vivo en el que todos sus elementos se encuentran íntimamente ligados.

Es evidente que existe un estrecho vínculo entre el deterioro ambiental y la pobreza de una nación. El fenómeno se inicia generalmente con la alteración o destrucción de la flora, lo que conduce inexorablemente a la pérdida de la fauna. Ambas significan la pérdida de la biodiversidad que conduce al deterioro humano, que destruye los recursos económicos y finalmente culmina en la pobreza extrema de la nación.

En aras de un progreso mal entendido, en el entorno natural se depositan enormes cantidades de contaminantes, se deforestan los bosques y se transforman los espacios naturales en asentamientos humanos, en vías de comunicación o enormes embalses para el almacenamiento de agua. Cada día es más claro que la contaminación en una región se expande a escala mundial y que se relaciona con otros daños al medio ambiente, influyendo en la ocurrencia de fenómenos naturales.

En la economía de mercado no se toman en cuenta los costos sociales o ambientales de manera que las naciones pobres, en el intento de sobrevivir en un mundo globalizado derrochan sus recursos naturales, lo que invariablemente culmina en el subdesarrollo económico de la nación, con la agravante de la destrucción ambiental.

En todo el territorio se encuentran grupos de población pobres que viven dentro de áreas de riesgo ante fenómenos naturales como temblores, inundaciones o sequías; núcleos de población con percepciones muy particulares del peligro al que se enfrentan, donde son determinantes diversos factores socioculturales, como el hambre, la falta de posesión de tierras fértiles, una tasa de fecundidad alta, la carencia de educación, un analfabetismo funcional generalizado, con la mínima provisión de servicios y practicas productivas tradicionales de fuerte impacto negativo sobre el entorno natural, y finalmente la recurrencia de los fenómenos ambientales independientemente de que su intensidad y la duración no sean precisas, también contribuyen.

1.4 NUESTRA REALIDAD EN COLOMBIA

Colombia se encuentra localizada en la esquina noroccidental de América del Sur, en una zona de muy alta complejidad tectónica, en donde las placas de Nazca, Sudamérica y del Caribe se encuentran, generando una alta

actividad sísmica y volcánica que se ha evidenciado por la ocurrencia de sismos destructores, tsunamis y la activación reciente de varios de sus volcanes. Su topografía está dominada en el oriente por llanuras y la selva amazónica y en el centro-occidente por el sistema de las tres cordilleras que se originan al sur del territorio como resultado de la ramificación de los Andes formando, entre las mismas, los denominados valles interandinos cuyos extremos en el norte del país convergen para formar extensas planicies con pequeños sistemas montañosos aislados. Lo abrupto de sus regiones montañosas y la acción de agentes antrópicos, biológicos y meteóricos tales como las lluvias, los vientos y los cambios de temperatura, característicos de las condiciones climáticas del trópico, han hecho de Colombia un país altamente propenso a la acción de eventos severos de erosión, deslizamiento, aludes e inundaciones. Debido a que la mayoría de la población colombiana se encuentra concentrada en grandes ciudades localizadas en las zonas de mayor amenaza o peligro, el potencial de desastre natural resulta significativamente alto para el país.

Colombia en su historia ha sufrido diversos eventos de importancia, como la destrucción total de Cúcuta (1875), el terremoto y maremoto de Tumaco (1906), considerado uno de los más fuertes ocurridos en tiempos modernos (9.2 Mw); las erupciones de varios de sus volcanes como el Galeras, el Ruiz y el Doña Juana, cuya actividad ha sido registrada históricamente en varias

ocasiones. En los últimos años, eventos tales como los terremotos del Antiguo Caldas (1979), de Popayán (1983) y del Atrato Medio (1992), el maremoto que afectó a Tumaco y El Charco (1979), la erupción del Nevado del Ruiz (1985), los deslizamientos de Quebradablanca (1974), del Guavio (1983) y de Villatina en Medellín (1987), Armero (1985), Armenia y el Eje cafetero (1999), las avalanchas de los ríos San Carlos (1990), Turriquitadó, Tapartó y Dabeiba (1993), el Fraile en Florida-Valle (1994), el Huracán Joan (1988) y la Tormenta Bret (1993), que afectaron la Costa Atlántica, y las inundaciones que ocurren periódicamente en las zonas bajas del país confirman los riesgos a los cuales Colombia está sometida y por qué este país es considerado uno de los más propensos a ser afectados por desastres de origen natural o antrópico.

Una situación ocurrida que se ve claramente agravada por la pobreza, son los continuos desastres en los que se han visto involucrado uno de los sectores urbanos mas pobres de Medellín, como es el sector de Villatina, ubicado en las zonas altas, que son muy vulnerables a los deslizamientos, que han ocurrido muy constantemente, ocasionando más de 1500 víctimas mortales. Por otra parte sus rústicas construcciones, son vulnerables a incendios, como el ocurrido en el año 2002, que afectó a 600 viviendas, aproximadamente. Los habitantes de este sector, son concientes de que viven en un peligro inminente, sin embargo, ni sus propias acciones, ni las

políticas estatales han dado solución a éste problema, que radica única y exclusivamente en la falta de planificación territorial adecuada, y sobretodo en la pobreza en la que viven las comunidades de este sector.

El 13 de noviembre de 1985, la avalancha del río Lagunilla en Armero, produjo un total de 26000 muertes, además 20600 personas perdieron todo. Fueron destruidas 4400 viviendas. Todo esto se hubiera podido evitar, si se hubiera tenido en cuenta las recomendaciones hechas por muchas instituciones que habían investigado y que a la postre anunciaban los peligros de habitar esta zona. En este desastre, jugó un papel muy importante la falta de planeación, y agudizó la tragedia, la pobreza, puesto que en su mayoría, los más afectados fueron las personas que por su falta de recursos económicos, por la mala distribución de la tierra, por los latifundios, y la falta de oportunidades de trabajo, se vieran obligados a vivir a la ladera del río, lo cual produjo en la avalancha, que nuevamente las más afectadas fueran las comunidades más pobres.

El 25 de enero de 1999, una serie de sismos afectaron gran parte del Eje Cafetero, sobretodo a ciudades como Pereira, Calarcá y Armenia, siendo ésta última la más afectada, que cobro más de mil vidas, y destruyó el 30% de la ciudad, y que se vió más marcada en los sectores marginales de la ciudad, barrios subnormales y sectores donde se asentaban comunidades de estratos bajos. De ésta manera, podemos darnos cuenta de cómo los sectores

humildes de ésta región fueron los directamente damnificados por el desastre.

Actualmente, muchas comunidades que habitan las grandes urbes o inclusive comunidades de sectores rurales, se ven vulnerables a muchas eventualidades catastróficas de tipo natural o antrópico, que pueden ser de gran magnitud, si se tiene en cuenta que la pobreza y la marginalidad en nuestro país, crece a pasos agigantados.

Cuadro 1. Datos de pobreza en Colombia

POBLACIÓN TOTAL BAJO LÍNEA DE POBREZA Y DE INDIGENCIA 1998-2000			
POBLACIÓN	1998	1999	2000
TOTAL	39.563.938	40.251.417	41.178.987
POBREZA	20.363.779	22.647.877	24.610.844
MISERIA	7.060.425	7.932.912	9.654.722

FUENTE: Cálculos DNP.DDS.GCV. con base en DANE: Encuesta nacional de Hogares.

El alto índice de colombianos que viven en pobreza absoluta, la falta de planificación urbanística y las condiciones geográficas del país, hacen que

el riesgo se incrementa y la vulnerabilidad de estas comunidades frente a un desastre ocasionado por un fenómeno natural o antrópico sea cada vez mayor.

Los cinturones de miseria de la ciudad, generalmente están ubicados en zonas de ladera, cotas de río, rellenos sanitarios, robándole playa al mar..., y en las zonas rurales al lado de los ríos, en zonas de inundación, en las faldas de los volcanes..., realidades que no se pueden desconocer en el momento de contextualizar el país y diseñar las políticas para la predicción, prevención y atención de desastres.

Los pobres no escogen vivir en esos sitios, ellos se asientan en los lugares de “nadie”, o en los lotes o viviendas de menor costo.

La inestabilidad de los sistemas sociopolíticos y el desequilibrio en los beneficios a los que todo los ciudadanos tenemos derecho, producen alto grado de conflicto social que se vive en el país, este quizás es el mayor problema de Colombia. Se manifiesta de diversas maneras y es difícil de medir, pero dos de sus expresiones más concretas están en los altísimos niveles de violencia y en la baja calidad de vida de más de la mitad de la población colombiana.

A finales de siglo, un 26.9% de la población vivía con necesidades básicas insatisfechas, y 9% en condiciones de miseria. En ese mismo periodo de tiempo, el 55% de los hogares colombianos tenían posibilidades de gasto que los colocaba por debajo de la línea de pobreza y dos de cada diez colombianos tenían ingresos inferiores a la línea de pobreza absoluta, es decir, casi 8.3 millones de personas no lograban obtener el ingreso necesario para cubrir el costo de la canasta básica familiar, (personas en miseria) y cerca de 10 millones de habitantes, viven en pobreza.*

Colombia ocupa el octavo (8°) lugar en Latinoamérica en nivel de desarrollo Humano, término que agrupa los niveles de pobreza en cada país medido por las necesidades Básicas Insatisfechas de cada familia. La pobreza extrema en Colombia descendió entre 1993 (12.5 %) y 1997 (8.9%) principalmente por el avance en el acceso al agua potable que pasó del 80% al 84% y la población con acceso a los servicios de salud que se incrementó del 79% al 84% esto responde a la aplicación de políticas definidas como la ley 100/93. Solo ocho departamentos (incluido el Distrito Capital) de los 32 que componen el país tienen porcentajes de pobreza menores a la media nacional -Bogotá, Quindío, Valle, Risaralda,** Caldas, Santander,

* DANE: Dirección Nacional de Planeación. Datos de 1998

** El sismo del Eje Cafetero de enero de 1999, retrazó el crecimiento y desarrollo económico y social en más de 10 años.

Antioquia y Atlántico-. Las situaciones de mayor pobreza se dan en Choco, Córdoba y Sucre, respectivamente (combinación de indicadores de NBI, Índice de Desarrollo Humano e Índice de Pobreza Humana), le siguen Magdalena y Bolívar, Nariño, Cauca y la Región de la Orinoquía.

La violencia y la pobreza son dos de las muchas formas en que se expresa el conflicto social en Colombia. Es natural que toda sociedad presente tensiones, pero en el caso colombiano es palpable la incapacidad social para resolverlas armónicamente. Por el contrario, muchas veces las tensiones son resueltas a través de un conflicto violento y destructivo, además el problema de la falta de unidad nacional y los regionalismos que no sirven de base para el desarrollo integral del país.

Los desastres que han afectado a Colombia, han puesto de manifiesto la ruptura de los paradigmas de desarrollo imperante en la región, evidenciando claramente sus contradicciones. La alta concentración de la población en las grandes ciudades, la concentración del desarrollo industrial, el monocultivo, y la reducción de la biodiversidad en ejercicio del poder centralizado, la creciente dependencia económica y tecnológica con el exterior, y la poca o nula respuesta social frente a estos factores, son elementos que frecuentemente se ponen al descubierto en situaciones de desastres. Sin embargo, la recurrencia creciente de desastres en los

centros urbanos, a raíz de las causas tanto naturales como tecnológicas, a demás de los desastres de maduración lenta en zonas rurales, causados por factores climáticos o biológicos aún no ha podido ser entendida como una interacción entre los procesos naturales y los factores sociales que intervienen en cada uno de los modelos de desarrollo.⁵

Tanto en Colombia, como en muchos otros países en vía de desarrollo, no se aplican medidas de mitigación para reducir el impacto de los desastres, y esto los hace más vulnerables. Por ejemplo, tenemos la siguiente situación: En Japón, que es un país desarrollado económica, social y políticamente, la cantidad de muertes en desastres de eventos físicos, es de 63 personas, mientras que en Colombia, que es un país en vía de desarrollo y con similares incidentes de desastres, mueren 600 personas por eventualidad. Ésta es una gran diferencia si tenemos en cuenta que Japón es uno de los países mas densamente poblados del mundo, mientras que en Colombia no se presenta un grado tan alto de población. Una explicación clara a este hecho, radica en que mientras en Japón, la planificación territorial es adecuada a las necesidades de la población, en Colombia se presenta el suceso contrario, por la amplia problemática, nombrada anteriormente.

⁵ FERNANDES, M.A. Ciudades en riesgo, degradación ambiental, riesgos urbanos y desastre. Buenos Aires: Alfa, 1996. p. 56

En conclusión, el alto grado de vulnerabilidad del país frente a los desastres, se ve amplificado en gran medida a consecuencia de:

- La desordenada ocupación del territorio nacional, en las áreas de alto riesgo o dentro de las mejores tierras de la región.
- Los inadecuados estilos de desarrollo y explotación económica que se han aplicado desde el siglo XVI, basados en la sobre explotación de los recursos naturales.
- La corrupción en todas sus caras.
- Explosivo crecimiento poblacional y su estela de marginados.
- La carencia de control de calidad en la edificación pública y privada.
- La ausencia de los análisis de riesgo e impacto ambiental.

1.5 ALTERNATIVAS DE SOLUCION

Como se trato anteriormente, las posibilidades en Colombia, de que ocurran desastres, ya sean de tipo natural o antropico son muy altas, pero a pesar de esto, existen múltiples formas de trabajar en pro de mitigar el impacto de

los desastres, pero se requiere de la participación de toda la sociedad, conjuntamente con el Estado.

El compromiso del Estado, en la planeación territorial, es un soporte básico para reducir el impacto de los desastres. El Estado debe ser el encargado de fomentar alternativas que mejoren la situación, al menos en el caso de las viviendas, de las gentes menos favorecidas económicamente.

La reducción de desastres es un proceso continuo que no se limita a un solo desastre. Motiva a las sociedades a que se involucren en la gestión consciente del riesgo, más allá de la respuesta tradicional al impacto de los fenómenos naturales.

Estas incluyen:

- Actividades comprehensivas de investigación para una mejor comprensión de los peligros naturales y cómo puede responderse mejor a sus efectos.

- La aplicación del conocimiento científico y la tecnología para la prevención de los desastres y su mitigación, incluyendo la transferencia de experiencias y un mayor acceso a los datos relevantes.

- Medidas estructurales para fortalecer la resistencia de los asentamientos humanos y la infraestructura pública a los desastres naturales y para limitar los impactos potenciales de los fenómenos naturales sobre los sistemas socioeconómicos, basados en la evaluación y los mapas de riesgos.
- Programas sostenidos de información y concientización pública sobre los peligros naturales, la vulnerabilidad y los riesgos, incluyendo programas de educación formal y capacitación profesional.
- Un compromiso político público con la prevención y mitigación de desastres, incluyendo la adopción de legislación relevante en los planos nacional y local.
- La integración de la prevención de desastres en la planificación nacional, incluyendo el establecimiento de mecanismos eficaces de gestión del riesgo y de socorro en caso de emergencias.
- Medidas de ordenamiento territorial que incluyan conciencia de los peligros, análisis de vulnerabilidad y evaluación de riesgos con la participación activa de las autoridades locales.

- Medidas de descentralización de las responsabilidades operativas y los recursos presupuestarios para la gestión del riesgo que potencien a las comunidades locales, les permitan actuar de manera más independiente, y mejoren su resistencia a los desastres naturales.

BIBLIOGRAFÍA

BOISIER, Sergio. Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente contruidos. Madrid: Ariel, 1999. 131 p.

CARDONA, O.D. Manejo ambiental y prevención de desastres, dos temas asociados. En: Los desastres no son naturales. Red de estudios sociales en prevención de desastres en América Latina. Bogota: La Red, ediciones Tercer mundo, 1993. 254 p.

COURBOULET I. CRISHNA S.S. Y PACHECO J. Ruptura bajo el Altiplano. México: Mundo Científico, 1999. 207 p.

WILCHES CHAUX, Gustavo. Pensar globalmente. La vulnerabilidad global. En: Herramientas para la crisis: Desastres, ecologismo y formación profesional. Popayán: SENA, 1989. 365 p.

-----, La actitud ecologista. En: Revista Mutantia. N° 13 septiembre.1983.

FONTECILLA CARBONEL A.I. Y MORENO ANDRADE S.U. Relación pobreza, deterioro ambiental: elementos para su análisis. Bogotá: Escala,1989. 290p.

FERNÁNDEZ, M.A. Ciudades en riesgo, degradación ambiental, riesgos urbanos y desastre. Buenos Aires: Alfa, 1996. 325 p.

SPICKER, Paul. Vulnerabilidad y urbanismo. México: Humanistas, 1998. 280 p.

